

VARIA

LUIS FRANCISCO SUAREZ PINEDA

Pasados apenas dos meses de la desaparición del doctor Fernando Antonio Martínez, el dolor afligió nuevamente al Instituto Caro y Cuervo con la también inesperada y nunca bien lamentada muerte del doctor Francisco Suárez Pineda, acaecida el 24 de julio de 1972.

Fue Francisco Suárez Pineda hombre de un profundo sentido cristiano, caballero ejemplar, modelo de padres de familia, amigo sincero e incomparable y persona de trato cortés y agradable.

Además de las múltiples labores llevadas a cabo en el Instituto, en el campo de la dialectología y del folclor, nos deja asimismo el ejemplo de su dedicación al trabajo, su voluntad de servicio y condición de hombre de bien.

Francisco Suárez Pineda nació en Miraflores, departamento de Boyacá, el 7 de julio de 1920. Cursó estudios primarios en la escuela pública de Miraflores y en el Colegio Sugamuxi de Sogamoso en los años 1929-1933. Después inició su bachillerato en el año de 1934 en el Colegio "José Joaquín Ortiz" de la ciudad de Tunja, para continuarlos luego en el Colegio del Sagrado Corazón de Santa Rosa de Viterbo en el año de 1940. En 1948 ingresó en la Facultad de Filosofía y Letras de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, la cual le otorgó el título de licenciado en Filosofía y Letras. Más tarde, en el año de 1954 viajó a Italia, a la Universidad de Pisa, para hacer estudios de postgrado y obtener el título de doctor en Filosofía y Letras.

Una vez vinculado al Instituto como investigador en el Departamento de Dialectología, ejerció una eficaz y meritoria labor en la realización de las encuestas para el Atlas Lingüístico Etnográfico de Colombia; pues de las 175 encuestas realizadas hasta ahora con ese fin, el doctor Suárez participó en 147 con dedicación y abnegación. Estos trabajos se llevaron a cabo en los siguientes departamentos: Antioquia, Bolívar, Boyacá, Cesar, Cundinamarca, Huila, Nariño, Norte de Santander, Santander, Sucre, Tolima y Valle.

Entre sus trabajos monográficos se cuentan: *Celebraciones navideñas y de comienzo de año en algunas regiones de Colombia*, en *Thesaurus*, t. XX, 1965, págs. 481-606, monografía que presenta gran cantidad de datos folclóricos que pueden ser aprovechados más tarde por investigadores de la antropología cultural colombiana; *Celebración de*

la *Semana Santa en algunas regiones de Colombia* (en *Thesaurus*, t. XVII, 1962, págs. 574-605), donde también encontramos abundantes materiales de índole semejante. (De estos dos ensayos hay tirada aparte en folleto). El profesor Suárez tenía a su cargo en las encuestas del Atlas Lingüístico Etnográfico de Colombia los capítulos referentes a las instituciones y vida religiosa, festividades y distracciones, ganadería, onomástica y cuerpo humano.

Recogió gran cantidad de coplas, cuyo número asciende aproximadamente a cincuenta mil; hizo gran cantidad de grabaciones, pues era el encargado de éstas en la comisión del ALEC; dejó asimismo mucho material acerca de agüeros, supersticiones y creencias populares.

Además de los trabajos mencionados antes, colaboró con artículos y reseñas de revistas y libros en las publicaciones periódicas del Instituto, *Thesaurus* y *Noticias Culturales*. La lista de tales escritos (*Nota bibliográfica*, por Vicente Pérez Silva) puede verse en el núm. 142, 1º de noviembre de 1972, pág. 11, de las mencionadas *Noticias Culturales*, número dedicado a la memoria de nuestro colega.

En cuanto a su actividad docente, además de las cátedras de Filosofía y Literaturas desempeñadas en varios institutos de segunda enseñanza de Bogotá, fue profesor de Español Superior en la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, y lector de Literatura Hispanoamericana en la Universidad de Pisa, Italia.

Como decíamos anteriormente, la labor del doctor Suárez Pineda fue tan discreta como su personalidad. Todos sus compañeros y amigos lamentamos profundamente su muerte y lo consideramos como modelo y paradigma en muchos campos de la actividad humana.

Deseamos terminar esta breve semblanza de su vida con las palabras que pronunció nuestro Subdirector y maestro, don Rafael Torres Quintero, en el cementerio central: "la huella que en cada uno de nosotros deja el amigo de todos los momentos no se extinguirá con el tiempo. Su ejemplo nos señala el camino, su recuerdo nos vigoriza, su muerte, de hoy en adelante, hace parte de nuestras vidas".

ANGEL HUMBERTO GRIMALDO SÁNCHEZ.

Instituto Caro y Cuervo.